

Manuel Balado

Sus aportes a la construcción
de la neurocirugía argentina

Manuel Balado

Sus aportes a la construcción de la neurocirugía argentina



Juan José María Mezzadri

Doctor de la Universidad de Buenos Aires.

Profesor adjunto, Carrera de Medicina, Universidad Favaloro.

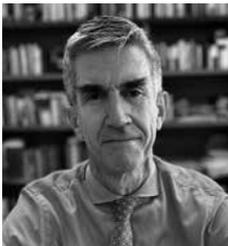
Jefe del Centro de Columna y Director del Programa de Chiari y Siringomielia, Departamento de Neurocirugía, Instituto de Neurociencias, Hospital Universitario Fundación Favaloro.

Director de la Carrera de especialización en Neurocirugía, Carrera de Medicina, Universidad Favaloro.

Médico consultor, División Neurocirugía, Hospital de Clínicas José de San Martín, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires.

Decano del Colegio Argentino de Neurocirujanos.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.



Nelson Alfredo Picard

Doctor de la Universidad de Buenos Aires

Médico Neurocirujano, Servicio de Neurocirugía,

Hospital Interzonal General de Agudos Dr. Abraham Piñeyro y Clínica La Pequeña Familia.

Junín, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Mezzadri, Juan José María

Manuel Balado: Sus aportes a la construcción de la neurocirugía argentina

Juan José María Mezzadri; Nelson Alfredo Picard.

1ª ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Journal, 2025.

132 p.; 24 x 17 cm.

ISBN 978-987-8452-88-3

1. Biografías. 2. Medicina. I. Picard, Nelson Alfredo II. Título
CDD 610.92

© Ediciones Journal, 2025

Viamonte 2146 1 "A" (C1056ABH) CABA, Argentina

ediciones@journal.com.ar | www.edicionesjournal.com

Producción editorial: Ediciones Journal S.A.

Diagramación: Diego Stegmann

Fotos de tapa: firma de Manuel Balado al final de su tesis doctoral y foto de Manuel Balado del protocolo de ingreso a la Mayo Clinic.

Importante: se ha puesto especial cuidado en confirmar la exactitud de la información brindada y en describir las prácticas aceptadas por la mayoría de la comunidad médica. No obstante, los autores, traductores, correctores y editores no son responsables por errores u omisiones ni por las consecuencias que puedan derivar de poner en práctica la información contenida en esta obra y, por lo tanto, no garantizan de ningún modo, ni expresa ni tácitamente, que ésta sea vigente, íntegra o exacta. La puesta en práctica de dicha información en situaciones particulares queda bajo la responsabilidad profesional de cada médico.

Los autores, traductores, correctores y editores han hecho todo lo que está a su alcance para asegurarse de que los fármacos recomendados en esta obra, al igual que la pauta posológica de cada uno de ellos, coinciden con las recomendaciones y prácticas vigentes al momento de publicación. Sin embargo, puesto que la Investigación sigue en constante avance, las normas gubernamentales cambian y hay un constante flujo de información respecto de tratamientos farmacológicos y reacciones adversas, se insta al lector a verificar el prospecto que acompaña a cada fármaco a fin de verificar cambios en las indicaciones y la pauta posológica y nuevas advertencias y precauciones. Esta precaución es particularmente importante en los casos de fármacos que se utilizan con muy poca frecuencia o de aquéllos de reciente lanzamiento al mercado.

Quedan reservados todos los derechos. No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de Ediciones Journal S.A. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Libro de edición argentina

Impreso en India - Printed in India - 01/2025

Replika Press Pvt Ltd, Haryana, 131028

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Se imprimieron 500 ejemplares

A0001

A mi esposa Carmen, a mis hijos y a mis nietos.
Juan José María Mezzadri

A mis hijos: Camila, Caterina, Ignacio y Pedro.
A Luz.
Nelson Alfredo Picard

Agradecimientos

- Biblioteca Prof. Dr. Juan Martín Allende, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Córdoba, Ciudad de Córdoba, Provincia de Córdoba.
- Biblioteca Rafael y Marcelino Herrera Vegas, Academia Nacional de Medicina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Biblioteca Central, Juan José Montes de Oca, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Biblioteca de la Fundación para la Lucha de las Enfermedades Nerviosas de la Infancia (FLENI), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Biblioteca del Consejo Argentino de Oftalmología, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Abraham Campero (médico neurocirujano, Expresidente de la Asociación Argentina de Neurocirugía, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).
- Antonio Muhamed (director, Archivo General, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).
- Carolina Allegro y Eliana Iocca (secretarias de la Asociación Argentina de Neurocirugía, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).
- Emily Christopherson (Digital Archivist, W. Bruce Fye Center for the History of Medicine, Mayo Clinic, Rochester, Minnesota).
- Estanislao Mezzadri (responsable de Litigios y Asuntos Regulatorios de Google para Hispanoamérica, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).
- Francisco Fasano (Médico Neurocirujano, Sección Cirugía Espinal, Clínica Asunción, Tolosa, España).
- Gustavo Plencovich (cuidador profesional, Dirección General de Cementerios, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).
- Martín Uranga Vega (médico residente, Departamento de Neurocirugía, Hospital Universitario Fundación Favaloro, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).
- Nicolás Alonso (médico psiquiatra, Servicio de Psiquiatría, Hospital General de Agudos José María Ramos Mejía, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).
- Rosemary Perry (Copyright Agent, Mayo Foundation for Medical Education and Research, Rochester, Minnesota).

Colaboradores

Asconapé, Jorge Juan

Médico neurólogo. Profesor de Neurología y Director, Comprehensive Epilepsy Program, Stritch School of Medicine, Loyola University. Chicago, Estados Unidos.

Ebner, Roberto

Médico oftalmólogo, Unidad de Neurooftalmología y exjefe de Oftalmología, Hospital Británico de Buenos Aires. Profesor Titular de Oftalmología, Universidad Católica Argentina - Hospital Británico, Escuela de Medicina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

González Abbati, Santiago

Médico neurocirujano. Jefe de la Sección Cirugía de Base de Cráneo y Neuroendoscopia del Hospital de Clínicas José de San Martín, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires. Miembro de los Servicios de Neurocirugía del Hospital Británico de Buenos Aires y del Instituto de Investigaciones Médicas Dr. Alfredo Lanari (UBA). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Gruarin, Juan Franco

Médico Neurocirujano. Doctor de la Universidad de Buenos Aires. Exprofesor Adjunto de Neurocirugía, Universidad de Buenos Aires. Exjefe de los Servicios de Neurocirugía, Complejo Médico Policial Churruca-Visca y Hospital General de Agudos "Dr. Ignacio Pirovano. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina.

Mezzadri, Juan José María

Médico neurocirujano. Jefe del Centro de Columna y Director del Programa de Chiari y Siringomielia, Departamento de Neurocirugía, Instituto de Neurociencias, Hospital Universitario Fundación Favaloro. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Negri, Pablo

Médico neurocirujano. Jefe de la División Neurocirugía del Hospital General de Agudos Juan A. Fernández. Profesor Adjunto, Universidad de Buenos Aires. Director de las Carreras de Especialista en Neurocirugía y Cirugía Raquimedular de la Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Patiño Yurquina, Carlos Alberto

Médico Neurocirujano. División Neurocirugía, Hospital de Clínicas José de San Martín, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Picard, Nelson Alfredo

Médico neurocirujano. Servicios de Neurocirugía del Hospital Interzonal General de Agudos Dr. Abraham Piñeyro y Clínica La Pequeña Familia. Junín, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Prólogo

Según la Real Academia Española, un “pionero” es aquella persona que da los primeros pasos en alguna actividad humana. Sin dudas, Manuel Balado merece enteramente ser denominado como tal: fue el primer neurocirujano de nuestro país, el primer Jefe de servicio de Neurocirugía en el Hospital de Clínicas (en rigor, su equivalente de la época: Jefe de la Sala XII del Instituto de Cirugía, que dirigía Arce), el primer profesor universitario de Neurocirugía en el continente Sudamericano, el primero que utilizó el contraste yodado para visualizar los ventrículos permitiendo diagnosticar lesiones que los deformaban, y el primero en describir una enfermedad que afectaba a la porción inicial de la vía óptica, la “aracnoiditis optoquiásmática”, también llamada “enfermedad de Balado”.

Pero Manuel Balado fue mucho más que eso: un perspicaz y creativo investigador, un generoso y dedicado docente, un estimulante maestro que impulsó a sus discípulos —entre los cuales destacaron Ramón Carrillo y Ricardo Morea, por nombrar dos entre muchos— y un mundialmente reconocido neurocirujano, habida cuenta de lo encumbrado que figuraba su nombre entre los referentes de la especialidad en los congresos más importantes realizados en la década de 1930. El estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939 limitó la realización de congresos en Europa, pero esto no opacó la trascendencia de lo logrado hasta entonces.

Es contrafáctico intentar dilucidar qué hubiera sucedido si Balado, en lugar de morir súbitamente a los 45 años, como tristemente sucedió, hubiera vivido —por decir algo— exactamente el doble. Me permito, sin embargo, intuir que un espíritu tan inquieto hubiera empujado el conocimiento que poseemos del sistema nervioso hasta límites alcanzados solo varias décadas más tarde.

Felicito a Juan José Mezzadri y a Nelson Picard, los autores de esta enorme obra, por lejos la más importante en su tipo. En una tarea historiográficamente impecable, han analizado hasta el último de los documentos registrados sobre Manuel Balado, lo que contribuye no solo al conocimiento presente sobre su vida, sino que también permite que futuras generaciones adquieran noción de la labor del máximo pionero de nuestra neurocirugía.

Mariano Socolovsky

Jefe de la División Neurocirugía del Hospital de Clínicas José de San Martín
Profesor Titular de Neurocirugía de la Universidad de Buenos Aires

Prefacio

“No existen más que dos reglas para escribir: tener algo que decir y decirlo.”

Oscar Wilde, 1854-1900

Manuel Balado ha sido una figura fundamental en la construcción de la neurocirugía argentina. Inauguró una escuela que se prolongó en el tiempo hasta nuestros días, a través de sus discípulos directos: Ricardo Morea, Ramón Carrillo, Julio Alberto Ghersi, Juan Carlos Christensen y Manuel Félix de Oribe.

No fue fácil escribir su biografía. Actualmente no existen testigos vivos que nos hubiesen podido dar información. Además, en los hospitales en los cuales actuó sus legajos se perdieron. Solo pudimos acceder al legajo académico existente en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Curiosamente, parte de la información provino del exterior, más específicamente de la Mayo Clinic: en el libro de 1937 sobre sus alumnos distinguidos figura el curriculum de Balado.

Afortunadamente, nuestro biografiado fue un autor prolífico y a través de sus publicaciones pudimos reconstruir su actividad profesional. Para esto resultaron fundamentales los archivos de las bibliotecas de donde pudimos recabar sus escritos. Al personal de dichas bibliotecas le estaremos eternamente agradecidos por su buena predisposición para encontrarnos las publicaciones.

Cuando ingresamos a la residencia médica, Balado se nos presentaba como una figura etérea e incluso mítica. Aunque aún había testigos vivos, no se hablaba mucho de él y, si se hablaba, no era con grandes precisiones. Es una pena no haber comenzado a escribir su biografía en esos tiempos. Habríamos podido interrogar a varios de sus discípulos y colaboradores.

En este libro hemos tratado de reconstruir su vida personal, sus comienzos como estudiante y practicante, y su actividad asistencial como médico formado hasta convertirse en una figura internacional. Como docente tenía muy en claro cuál era la función del profesor y su papel de investigador fue analizado en varios capítulos a través de sus principales logros.

Estamos muy agradecidos a los colegas Roberto Ebner, Pablo Negri, Jorge Asconapé, Juan Gruarin, Santiago González Abbati y Carlos Patiño por su colaboración en la escritura de los capítulos.

Las páginas que siguen constituyen para nosotros la concreción de un sueño recurrente. Más allá de sí mismo, Balado representa un período del país en el cual todo estaba por

hacerse, y en donde destacaban o comenzaban a descollar figuras ya señeras como Houssay, Garrahan, Roffo, Chutro, Mazza, Castex, Finochietto y tantos otros. Balado, junto a ellos forma parte de una Argentina que hoy nos parece lejana.

Creemos haber hecho un trabajo exhaustivo, sin llegar por ello a creerlo definitivo. Cada época, por otra parte, se nutre del pasado de un modo propio y distinto, como buscando la mejor roca desde la cual apoyarse y proyectarse. En esta línea de ideas, seguramente las generaciones venideras verán con otros ojos lo que hoy quisimos iluminar. Es nuestro deseo haber podido dejar en estas páginas el mordiente necesario para que surjan nuevos datos que enriquezcan el acervo y el legado de Manuel Balado.

Juan José María Mezzadri

Nelson Alfredo Picard

“Que un individuo quiera despertar en otro individuo recuerdos que no pertenecieron más que a un tercero es una paradoja evidente. Ejecutar con despreocupación esa paradoja, es la inocente voluntad de toda biografía”.

Jorge Luis Borges (1899-1986)

Índice

Agradecimientos	VII
Colaboradores	IX
Prólogo Mariano Socolovsky	XI
Prefacio Juan José María Mezzadri • Nelson Alfredo Picard	XIII
1 Manuel Balado: de estudiante a figura internacional	1
Juan José María Mezzadri • Nelson Alfredo Picard	
2 Desde la Mayo Clinic	23
Pablo Negri	
3 Aportes de Manuel Balado a la neurooftalmología	31
Roberto Ebner	
4 La yodoventriculografía	39
Juan José María Mezzadri	
5 Manuel Balado y las diferencias de presión craneales y espinales	51
Nelson Alfredo Picard • Juan Franco Guarín	
6 Manuel Balado y sus inicios en la cirugía selar y periselar	61
Carlos Alberto Patiño Yurquina • Santiago González Abbati	
7 Manuel Balado y el estudio de la vía óptica	71
Juan José María Mezzadri	
8 Lecciones de cirugía neurológica	85
Nelson Alfredo Picard	
9 Manuel Balado: sus aportes en los albores de la electroencefalografía	97
Jorge Juan Asconapé	
10 Escritos y publicaciones	105
Juan José María Mezzadri	
11 Manuel Balado: semblanza final y legado	121
Nelson Alfredo Picard • Juan José María Mezzadri	

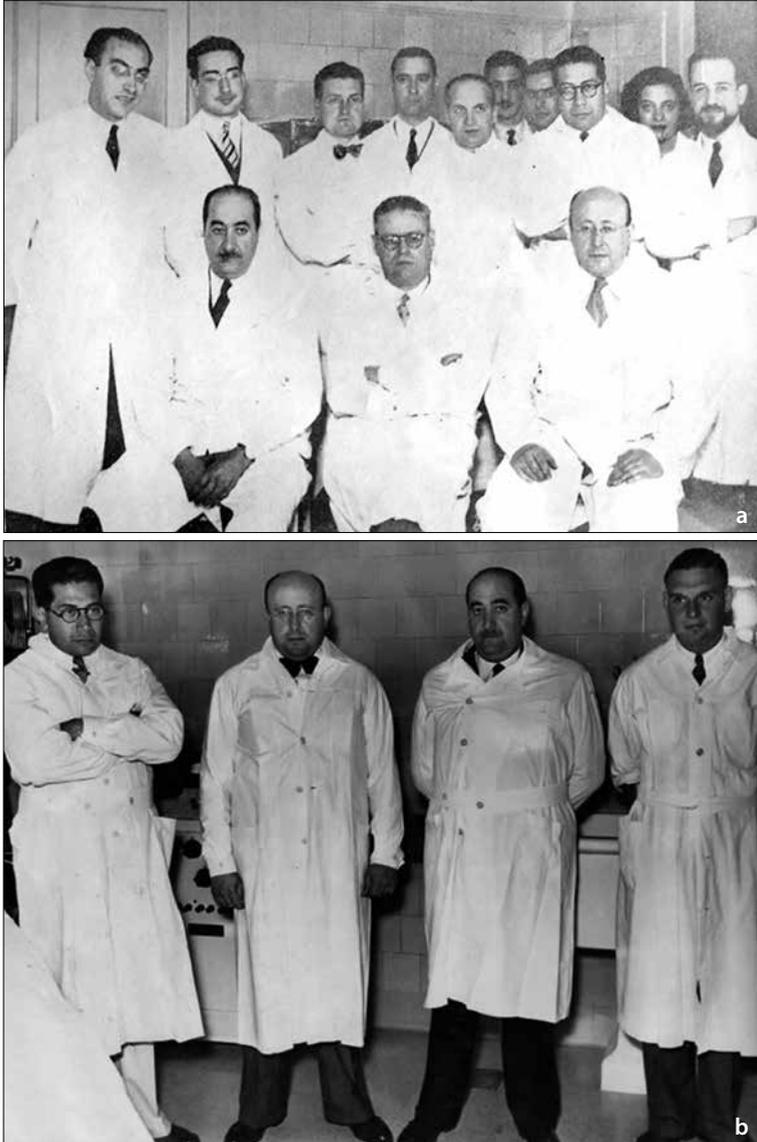


Figura 1.5 a Integrantes de la Sala XII en 1938. De izquierda a derecha, de pie: A. Cammarota, C. Guillot, J. Gherzi, A. Garma, L. Romero, E. Pibernat, J. Piet, R. Carrillo y F. Barcala. De izquierda a derecha, sentados: R. Pardal, J. Hanon y M. Balado. **b** Foto de Ramón Carrillo, Manuel Balado, Ramón Pardal y Manuel de Oribe (de izquierda a derecha).

En el Hospital Oftalmológico Santa Lucía

En el Hospital Oftalmológico Santa Lucía, Balado fue nombrado como Médico Adjunto del Servicio de Cirugía Neurológica en 1930. Buena parte de su obra la desarrolló en dicho hospital, sobre todo la relacionada con la neurooftalmología, la anatomía de la vía óptica y el electroencefalograma humano.

entre otros. También escribieron los argentinos Bernardo Houssay y Mariano Rafael Castex (1886-1968), y el ítalo-argentino Teodoro Fracassi (1888-1977).⁷⁶

La revista *Zentralblatt für Neurochirurgie*, fundada por Wilhelm Tönnis (1898-1978), la primera en el mundo dedicada exclusivamente a la neurocirugía, contó con Manuel Balado como editor para Sudamérica. Compartió esta función con figuras de la talla de Clovis Vincent (1879-1947) para Francia, Geoffrey Jefferson (1886-1961) para Gran Bretaña e Irlanda y Percival Bailey (1892-1973) para Norteamérica y Canadá (Figura 1.8).

Sus estudios manométricos sobre las presiones del líquido cefalorraquídeo (LCR) entre ventrículos cerebrales, cisterna suboccipital y espacio subaracnoideo espinal y la yodoventriculografía fueron tenidos en cuenta en el diagnóstico de la patología del LCR y los tumores intracraneales, respectivamente.^{77, 78} Sus aportes al diagnóstico del hematoma subdural mediante el electroencefalograma fueron reconocidos como los primeros en su tipo⁷⁹ y los estudios anatómicos que efectuó sobre el cuerpo geniculado lateral y las radiaciones ópticas figuran en libros clásicos de anatomía.⁸⁰

Durante el Segundo Congreso Internacional de Neurología, realizado en Londres en 1935, Balado fue uno de los vicepresidentes junto con referentes importantes de la especialidad y actuó como presidente en una de las sesiones sobre fisiología clínica (Figura 1.9 a, b).⁸¹ Los cuatro temas

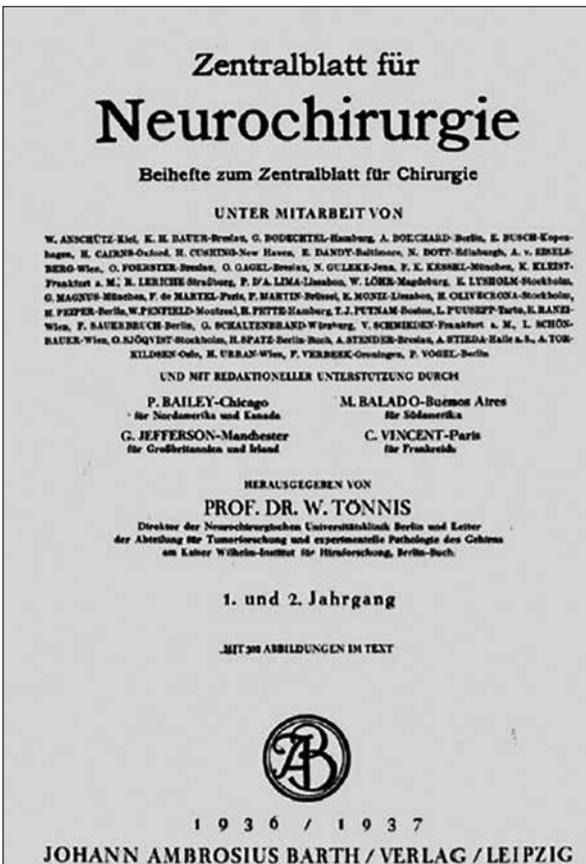


Figura 1.8 Primera página del *Zentralblatt für Neurochirurgie* en donde Balado figura como editor.



Figura 2.8 Escaleras del Instituto de Medicina Experimental (sin fecha). De derecha a izquierda se ven: Charles Mayo, Frank Mann, Vittorio Putti (de Italia), Manuel Balado y otro hombre desconocido. (Con permiso de: Mayo Foundation for Medical Education and Research. Cortesía de: W. Bruce Fye Center for the History of Medicine, Mayo Clinic, Rochester, Minnesota).

Desde Rochester

Desde Rochester, paralelamente a sus tareas de investigación y observación, Balado mantuvo una activa comunicación epistolar con Arce a quien informaba y le enviaba regularmente los trabajos allí realizados. José Arce (Figura 2.6 b) era el jefe del Instituto de Clínica Quirúrgica del Hospital de Clínicas de Buenos Aires donde Balado había ingresado como médico agregado en 1921; Balado le había demostrado vocación de investigador, dedicación, talento y gran interés por el desarrollo de tratamientos quirúrgicos para las enfermedades del sistema nervioso.⁴ La confianza depositada por Arce en Manuel Balado quedó demostrada en notas halladas entre los archivos de Balado en la Mayo Clinic.

Arce había viajado previamente a dicha institución, como así también los hermanos Charles y Williams Mayo habían visitado el Instituto de Clínica Quirúrgica en Argentina. De allí nació el interés de Arce por enviar a uno de sus asistentes a realizar un posgrado. El elegido fue Manuel Balado, “*uno de mis mejores asistentes*” diría Arce con lo que le aseguró el cargo de “*primer asistente para la enseñanza*” en su Instituto de Clínica Quirúrgica a su regreso a la Argentina.

Manuel Balado contó con el apoyo de su jefe no solo para emprender su viaje a Estados Unidos de América y renovar su beca (Figura 2.6 a), sino que también fue Arce quien contribuyó con la publicación en el Boletín del Instituto de Clínica Quirúrgica de Buenos Aires de cada trabajo que le llegaba de su discípulo desde la Mayo Clinic.⁵⁻²² Todas se encuentran en la Biblioteca Central Juan José Montes de Oca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y están citados en los antecedentes publicados por el mismo Balado para su concurso de profesor adjunto y para la Mayo Foundation.^{23,24}

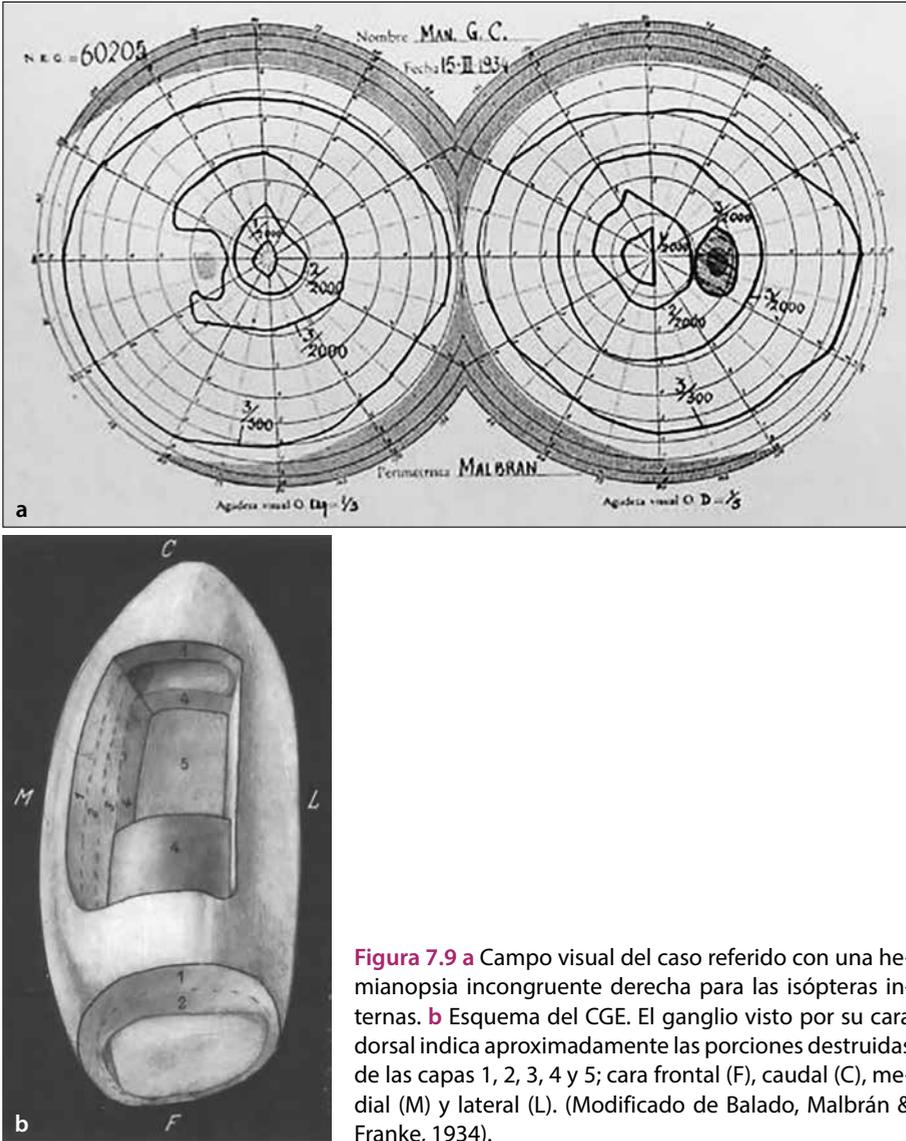


Figura 7.9 a Campo visual del caso referido con una hemianopsia incongruente derecha para las isópteras internas. **b** Esquema del CGE. El ganglio visto por su cara dorsal indica aproximadamente las porciones destruidas de las capas 1, 2, 3, 4 y 5; cara frontal (F), caudal (C), medial (M) y lateral (L). (Modificado de Balado, Malbrán & Franke, 1934).

En sus últimos años

En sus últimos años, Balado, junto con Pablo Fortin (1876-1947), se ocuparon de estudiar la distribución topográfica en el espesor del nervio óptico de las fibras que provenían de las células ganglionares de la retina.^{29,30} Negaron el entrecruzamiento de las fibras de las células ganglionares en la retina y elaboraron un esquema sobre la topografía de los haces de fibras ópticas que de la retina penetraban en la papila, diferente a la propuesta clásica.³¹

Lamentablemente, el fallecimiento prematuro de Balado frustró el avance de estas investigaciones en humanos. Según la nota dejada por Fortin, “La muerte imprevista de Balado ha



Figura 11.2 Busto de Manuel Balado.

*continuar hasta el sacrificio de su propia vida, que ofrendó conscientemente a su irresistible vocación sirva de ejemplo a las jóvenes generaciones de neurocirujanos argentinos, que, en el camino correcto, el amor por la verdad, la solidaridad con el que sufre y el afán inalcanzable de perfección encuentren la manera más noble de embellecer la propia vida”.*³¹

Finalizó Manuel Félix de Oribe diciendo que: *“Balado, por sobre todo, fue un hombre de acción. Como trabajador incansable no admitió ni alcanzó a comprender el parasitismo en ninguna de sus formas; como luchador fuerte y tesorero no admitió jamás ni la adversidad ni el fracaso. El mundo para él, pertenecía a los triunfadores, y para llegar a serlo sólo bastaba proponérselo y sumar todas las energías y orientarlas para el logro de tan noble ambición [...] trabajó hasta la fatiga y hasta la inmólación, si se quiere, pues sabiéndose seriamente enfermo no cejó en su faena y operó hasta la víspera de su deceso, brindando a sus discípulos el doloroso espectáculo de un espíritu recio que quiere imponerse a la materia en falencia”.*³¹

En el año 1967, se leyó un escrito sobre la obra de Balado en la sesión del 17 de mayo de la Sociedad Argentina de Oftalmología, como un homenaje en el 25.º aniversario de su desaparición. Este escrito, al publicarse, sería dedicado a Elisabeth Franke, la gran colaboradora de Balado. Los autores, luego de afirmar que Balado *“Fue [...] la personalidad más brillante de la ciencia argentina, por lo menos durante las décadas segunda, tercera y cuarta de este siglo”*, realizaron una revisión exhaustiva de su obra marcando todos sus logros. Se refirieron a los trabajos anatómicos del iris y del tercer ventrículo, a sus contribuciones al conocimiento del cuerpo geniculado externo y la vía óptica como contribuciones de primer nivel al conocimiento.³²